

SINDICALISMO

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SINDICALISTA LIBERTARIA

Año I. - Número 43

BARCELONA, 6 DE DICIEMBRE DE 1933

Redacción y Admón.: Calle RAURICH, 14, pral.

¡Trabajadores! En... prevención

Se decreta el estado de prevención en toda España, para efectuar el traspaso de poderes a la reacción. -- La democracia, rendida cobardemente a los pies del fascismo, se hunde en la historia cubierta de ignominia

Seramente amenazados por la defección de la democracia

Ha sido declarado en toda España el estado de prevención, una especie de estado de guerra. Dadas las circunstancias en que se adoptó una tal medida, el resultado de las elecciones y la filiación política del Gobierno, nosotros creemos que esta resolución entraña una seria amenaza. ¿Contra quién?

El pretexto para tomar una medida tan grave es la supuesta amenaza de un movimiento anárquico. ¿Lo es, en realidad? ¿Puede ser ese el motivo serio? No.

La situación ha sido complicada de tal manera que los últimos acontecimientos políticos declaran como inminente el cambio de Gobierno, o sea la entrega del Poder a la coalición de derechas, triunfante en las urnas. Este cambio de Gobierno, a los ojos de la opinión sana del país, es la opinión que no tiene turbado el entendimiento ni agitada la conciencia, no es realmente un cambio de Gobierno. Es algo más trascendental. Es, sencillamente, la entrega del Poder a la reacción, enemiga sustancialmente del régimen republicano y enemigo, asimismo, de todo principio de libertad.

Se trata de incorporar a la "legalidad republicana" el Estado mayor a los enemigos de la República. Un traspaso de ley, con todos los de la ley.

El acontecimiento debe tener hondamente preocupada al Gobierno, ya que una cosa es el estado legal republicano y otra el estado legal del pueblo. Se teme, y el temor no carece de fundamento, que aquello que a los gobernantes les parece cumplimiento del deber, acatamiento a la voluntad del sufragio — en sufragio — al pueblo se le antoje abandono del deber y descaído a la opinión republicana. V en esa diferencia de apreciación entre el pueblo y el Gobierno, existe el peligro de un choque violento. Es decir, el choque del pueblo contra los alineados de legalismo. El choque del pueblo, contra los enemigos de la Libertad, del proletariado y de la revolución. Sencillamente, el choque de la revolución con la contrarrevolución.

No ignora el Gobierno, por que es del dominio público, por que es un temor que llena toda la vida del pueblo español, que no hay un solo proletario que esté dispuesto a permitir el entroncamiento de la reacción. Violentamente, por vía revolucionaria, el pueblo ha de levantarse para impedir el retroceso que significa en la ruta de la revolución la toma del Poder por parte de la reacción. La medida del Gobierno, pues, va encaminada a impedir esa violencia. Podrá el Poder público decir que quiere, igualmente, impedir un levantamiento de los monárquicos. Pero el alegato es falso.

La reacción tiene expedito el camino legal. Tiene mayoría absoluta en el Parlamento, lo que quiere decir que, legalmente, se le han de rendir todos los poderes. Pesando la amenaza, además, expresada por Gil Robles, con frase concreta: «Si el Parlamento no se nos somete, lo suprimiremos».

Por lo tanto, el proletariado sabe perfectamente a dónde le conduce esa ilegalidad y cual es su fin. También lo sabe el Gobierno republicano.

¿Que quiere decir, pues, el estado de prevención? Quiere decir que la fuerza del Poder público queda rendida a los pies del fascismo en marcha.

Sea bien venido el estado de prevención. No arredra a ningún sector obrero, puesto que todos ellos sabrán cumplir con su deber, declarándose, a la vez, prevenidos para la lucha. El espíritu de la revolución no queda recluido en los centros sindicales ni políticos del proletariado. El Poder público no podrá, por tanto, impedir que ese espíritu se manifieste, con tanta más violencia cuanto más «prevención» haya contra él.

Si toda la fuerza de la legalidad republicana se reduce a ponerse al servicio de los últimos ministros de la monarquía, fácil es comprender que se impone la segunda vuelta al 14 de abril. Pero no a un 14 de abril que restituya en los puestos del Gobierno a los que en estos momentos decisivos aún reclaman como intemperales el imperio de la democracia. No. Un 14 de abril que barra todo lo putrefacto de la vida española: el capitalismo y su Estado.

Frente a la contrarrevolución, la única legalidad verdadera e inevitable es la revolución.

REVUELO

Lo ha producido el artículo publicado por C. N. T., proponiendo para una unión entre anarquistas, comunistas, sindicalistas y socialistas.

Según se nos afirma, el revuelo ha culminado en la destitución de la Redacción del diario confederal, y tal decisión ha sido acordada de prisas y corriendo, por la organización, específicamente.

No afirmamos ni negamos. Recogemos la

objetiva seguridad de que, si no en los detalles, en lo esencial responde a la verdad.

No puede negarse que las directivas de la C. N. T., por estar en manos de quienes están, no solamente no son intérpretes del criterio de los trabajadores, que sienten hoy más que nunca la necesidad de unificar sus esfuerzos, sino que no lo son tampoco de una inmensa mayoría de millantes que, más esclarecidos y más comprometidos con medidas, opinan que es necesario efectuar la inteligencia.

Saben, por otra parte, que esta se produ-

DEL MOMENTO

Ha sonado la hora de la revolución

A medida que esta hora se iba llenando de la vida del pueblo español por una nueva revolución política, las repúblicas fracasarán de manera vergonzosa, con el pretexto de sus ideologías y hasta para sus propios y propios, por esto mismo que los podemos decir que una revolución del pueblo ha comenzado a moverse la gobernación del Estado. Si el pueblo se decide por la revolución, si el no se decide por sí mismo, hay que decirlo como sea, es hora de que vaya a Roma por todo, a hacerse su propia revolución, a apoderarse de todas las fuentes de riqueza y a destruir todos los Poderes del Estado.

No es cosa de entretenerse mucho. El programa de las graves circunstancias que vive actualmente España. Basta a todos a que, por lo menos hasta el momento, la reacción — a despecho de sus hipotecas y reticencias, manifestaciones de fidelidad a la forma republicana, se prepara para con crecida intensidad, con una acometida de chocales, realizar todos los esfuerzos que tienen su consagración las penurias ideológicas del pueblo y su gran anhelo de libertad, conquistada por el proletariado. La República, de país de todos, es incompatible con la dictadura así con el fascismo.

El salto dado por la pequeña burguesía no permite a esta alcanzar el Poder político con la libertad precisa para realizar sus negocios, designio de desparatamiento. Pero esa medida se prepara para realizar oportunamente.

Los fascistas, cuando se refieren a la vida con Papan en Lerroux, en esa rama municipal, que jamás tuvieron dignidad política, en ese Lano empujando que advino al poder, a través del equilibrio republicano como instrumento al servicio de la Reina Regente y vió la caída de la Monarquía que arrastrara a su hijo y señor Alfonso XIII. Desde el 19 de abril de 1931, hemos vivido ya lo bastante para comprender que la gestión política de España va a operarse a la manera de Alemania. Después de Lerroux, de la misma condición moral y con la misma misión que con Papan, Gil Robles, el Hitler español, rodeado de sus títeres y de sus canchales.

Para ello se trabaja en todas las covachas reaccionarias y de un modo descaído y recluso en las iglesias y conventos. A ese trabajo que ha sido febril en estos últimos meses, se debe el triunfo electoral de la guerra. A ese trabajo realizado desde el pueblo y el confesionario, desde todos los lugares donde el negro poder de la Iglesia alcanza, se debe la trágica amenaza cernida sobre la libertad. El pueblo lo ha comprendido perfectamente, y ha extraído de él la consecuencia que la gestión política y las aldes aparecen ahumadas con incendios ahumados parecidos a las que en 1909 ahumaron a la revolucionaria Barcelona.

Por ahí empezará el pueblo a lanzarse a la revolución, inevitable si quiere superar el angustioso momento que vivimos.

Entrará espontáneamente en el pueblo donde la divergencia no ha llegado a mirar entre los brazos un espíritu de clase.

Es posible que el revuelo se convierta en una nueva división, apuntada ya con mucho disimulo en el seno de la C. N. T. Ello es grave, por cuanto en estas circunstancias es preciso presentarse unidos ante el enemigo.

Deber de los intrínsecos es pensar con detenimiento en los peligros que pueden acrecentarse si no se da un frente de las direcciones de los países que no aumenten las medidas que se va formando el cuadro de todas las fuerzas alérgicas.

Los republicanos tratarán a los enemigos de la libertad como a tal un fueran. Creemos que los impulsos del pueblo español de intentar aplicar medidas de justicia popular, de sanidad pública, y emplear ellos el trato de exánte blanco, sin perjuicio de convertirlos en un pesada, ahora cuando repudiamos los falsos camotes de los máximos trabajadores. Con el pueblo han llegado ahora la penitencia. Los hijos que los republicanos pusieron en el camino del tendal santuario, son los hijos que ahora se le llaman en sus carnes, tal vez hasta llegarlos al corazón, como ocurriría en la Italia fascista y como ocurre aún en la Alemania de Goebbels.

Hemos dicho que los republicanos fracasarán de manera vergonzosa si, pasado que en dos años y medio de República nada hicieron para dar fe de que España vivía un período revolucionario y de que España se libertaba de ellos, ante el pueblo y de las alderas de la lucha que la desahumaron a través de los siglos. Practicaron obediencia de modo incomprensible, ya que frente al peligro de un proceso ofensivo reaccionario, ya vivir en general a propósito, ellos se limitaron a la digna tarea de recibir como mártires, con la acrentación de morir al pueblo que a los intereses de la libertad, y aún de la misma República, ellos optaron sus conveniencias personales, a despecho de que estas conveniencias sean embellecidas con el adorno de los conveniencias de partidos.

Los republicanos, han traicionado y vendido al pueblo. Este no puede ya tener ninguna fe en ellos. Por esto el pueblo, al haberse arrojado a la reacción, habrá de obrar por su cuenta y riesgo, habrá de librarse a fondo por la revolución social, sin demagogias, sin verter sangre innecesaria, pero sin contemplaciones impopulares, sin libertades que pudieran parecer irreconciliables.

Y al hablar de revolución social, no queremos preñarla de sistema socialista que le quita en suerte al triunfo. Ha la lucha, el pueblo debe avanzar hacia el máximo posible de realizaciones. La meta predeterminada no puede ni debe ser la República Social

Federalista. Si las posibilidades ahumaron cambios, más allá de ésta, el pueblo debe combatir la marcha por ellos en pos de formas sociales mejores.

Sea cual fuere, cualquier sistema que triunfe, si es que alguno triunfa en la inminente e inevitable revolución. El pueblo debe vincular todo el poder a los Sindicatos y subordinarlo todo a los Sindicatos, en cuya democracia real y verdadera hallará el pueblo la expresión de su propia soberanía. Y esta invocación está tanto más justificada, por cuanto la Historia tiene reservada a los Sindicatos la gran misión de organizar la producción y la economía futuras, sobre cuyas bases habrá de descansar todo el edificio político-social que se construya como resultado de la revolución que llama a la conciencia del pueblo español.

Sobre todas las cosas, no hay que olvidar en un momento que ha sonado la hora de la revolución y que ésta será una realidad si todos los que la desahumaron por ferrosos anhelo nos unimos y ayudamos todos los esfuerzos a tal fin. Ninguno de los sectores de clase es capaz por sí solo para lograr el triunfo de la revolución social. Todos ellos, la empresa revolucionaria, todos tendrán su grande aportación. Por eso en este instante tan grave y solemne de la vida de España, debe haber a todos los sectores de clase al remado de la inteligencia y de la cordialidad, modo único de poder hacer cara al peligro y de vencer eficazmente a la Reacción y al Capitalismo.

Aquellos que intenten regularse como una exclusiva legemadad de la revolución, serán traicionados ella y por ella traicionados. La hora de la revolución lo es también de nobleza y de generosidad. Quien no sienta en su conciencia estos atributos, propiamente revolucionarios, será arrojado violentamente y sin piedad por la acción de los revolucionarios.

La revolución es a hora la batalla inevitablemente, será del pueblo y para el pueblo, y sólo a éste correspondrá, en definitiva, decir lo que quiere y a dónde va.

J. PIRO.

“La meta predeterminada no puede ni debe ser la República Social federalista”

Estamos de acuerdo con nuestro camarada Petro. La revolución no puede tener una meta predeterminada, por la poderosa razón de que la revolución ha de ser hecha por el pueblo y para el pueblo. Pero si no puede tener una meta predeterminada, debe tener, forzadamente, un punto de partida predeterminado. No queremos, ni podemos, ni debemos hipotecar la forma definitiva de la revolución social. Sea absurdo. Pero, al contrario, es absolutamente indispensable la inteligencia en principio para lo inmediato. No admitir esta inteligencia, equívoca a lanzarnos a un movimiento a una revolución incontrollable, cuyos resultados iban a parar a manos de partidos, los más audaces y los menos escrupulosos, siendo esto, a la postre, contrario al espíritu que debe informar la revolución.

No podemos perder, bajo la presión emocional de nuestros brotes sentimentales, el control de nosotros mismos. Creemos que no lo debe haber ningún sector obrero, seguros de andar con firmeza y resolución a la revolución social. Si hay nos unimos a los demás sectores obreros, es a conciencia de que, asistiendo y ninguna puede asumir plenamente la responsabilidad de hacer la revolución. Debemos, pues, exigir una lealtad y una disciplina a la acción que a todos nos une, y esta lealtad y esta disciplina debe ser frente de nuestro valor colectivo.

Ha comentario al conflicto del Transporte público y urbano

Al escribir este comentario, no podemos resistir al deseo de recordar la preparación de la huelga ferroviaria que no pudo producirse a principios de año porque el Gobierno republicano socialista lo impidió por la violencia del poder...

El conflicto no se llegó a plantear. Realmente, fue perdido antes de iniciarse. ¿Por qué? Porque frente al mismo, por encima de él, se impuso el interés de quienes no han tenido el más elemental respeto a la organización...

Queremos señalar, así sí, el enorme error — no queremos emplear otro término — de darle al conflicto una significación contraria a la que debe tener...

Dos tácticas igualmente negativas

Las dificultades a una inteligencia obrera revolucionaria se plantean solamente por los más reiterativos esfuerzos de una organización de esfuerzos...

El difícil ha de ser para todos admitir que otros sectores que no conciben la organización de la sociedad con el patrón hecho de ambos comunismos...

Ello debe impedir el espíritu de comprensión de todos, desarmando temores y sobre todo, accediendo a la acción sin afanes estériles de hegemonía...

NOTA INTERNACIONAL: AUSTRIA

El edilador de bolsillo, como se llama al canciller Dollfuss por su escasa estatura si que la flexa de conducta que se trazó en su famoso discurso del Poder, de Viena...

ocupación del Ayuntamiento de Viena, el partido Social-Demócrata, decide que responderá a cada uno de los casos con la huelga general revolucionaria...

Los trabajadores de la Prensa

Mientras las organizaciones hasta ahora más refractarias a colaborar activamente en la lucha de clases...

AGROPACION DE ALICANTE

Podemos en conocimiento de todos los compañeros y agrupaciones que tengan relación con el Centro de Estudios Sociales...

A todas las Agrupaciones de España

Podemos en conocimiento de todas las agrupaciones y compañeros que ha sido la campaña la clausura a nuestro local social, calle del Aire, número 6...

AGROPACION DE CARCAJÓN

Se pone en conocimiento de todos los socios y simpatizantes de esta agrupación local, que dicha agrupación celebrará todos los miércoles reunión ordinaria...

Administrativas

Compañía Garcerán, Cartagena. Recibida carta y giro repartido como dice. Lo que le pasa a él es lo que generalmente pasa a todos los trabajadores...

Sebastián Oliva, Jerez de la Frontera. Recibida tu carta, celebramos lutas recordando la libertad en tu otro no te olvides, tienes pagado núm. 34...

José Bano, San Felix de Codina. He recibido el caso en el encargado de la Huelga Obrera...

Se ruega encarecidamente a paqueiros y suscriptores que cuando remitan alguna cantidad manden carta o postal notificando el destino que hay que darle...

Table with columns: GIROS RECIBIDOS, DONATIVOS PARA LA VIDA DE SINDICALISMO, and a list of names and amounts.



Table listing names and amounts for 'Luchas' magazine, including names like Sebastián, Orión, and others.

Table listing names and amounts for 'Luchas' magazine, including names like Bag-Jargal, La mujer del diputado, and others.

Table listing names and amounts for 'Luchas' magazine, including names like Palmito María, Ideato, and others.

LAS RELIGIONES DESEMNAS-CARADAS. Este libro estudia las Religiones, comparándolas con el Catolicismo Romano y probando que éste no es uno, ni católico, ni santo, ni apostólico...

IMAN por Ramón J. Sender

IMAN deslució a Sender como uno de los valores más positivos del movimiento universal. IMAN fue editado al precio de 5 pesetas. Ahora esta edición popular íntegra y esmeradamente im-

NOTA: Tengan en cuenta los camaradas y pequeteros, que el servicio de librería de 'Sindicallimos' es una de las pocas fuentes de ingreso de que disponemos. Actualmente nos quedan más de 2.000 pesetas de libros, y de esta forma no podemos continuar; tomen nota los camaradas para que al hacer el pedido lo hagan acompañando su importe, o bien pedirlo contra reembolso...

